

بِسْمِ اللَّهِ الرَّحْمَنِ الرَّحِيمِ



Los musulmanes en Occidente

Entre la integración y la identidad espiritual

♦ SERMÓN DEL VIERNES

Hermanos, vivimos en un mundo diverso por voluntad de Allah سبحانه وتعالى. Los pueblos, las lenguas y las culturas no existen para enfrentarnos, sino para conocernos, respetarnos, cooperar y construir juntos una sociedad mejor.

Los musulmanes en Occidente afrontamos retos importantes. Algunos se aíslan, desconfían de la sociedad y pierden la oportunidad de aportar positivamente. Otros, sobre todo algunos jóvenes, se alejan de su fe, de sus valores y de sus raíces, intentando copiarlo todo sin criterio; esto puede causar confusión, vacío espiritual y problemas familiares.

Debemos comprender que estas sociedades funcionan mediante leyes, instituciones y normas claras. La buena intención no basta: es necesario conocer las leyes, respetarlas, cumplir los compromisos y participar con responsabilidad. Aprender el idioma del país es esencial, porque permite comunicarse, conocer

los derechos y deberes, acceder al trabajo y relacionarse correctamente con la sociedad.

El Islam no nos pide vivir aislados, sino ser una fuente de bien: ayudar a los demás, apoyar las causas justas y participar en la vida pública sin perder nuestra identidad. Debemos mantener una fe firme y, al mismo tiempo, una actitud abierta, equilibrada y respetuosa.

Los hechos de Ceuta, donde algunos jóvenes arriesgan la vida buscando un futuro mejor, reflejan una falta de esperanza, el desempleo, la desigualdad y la escasez de oportunidades. Sin embargo, la juventud no es un problema: con educación, justicia y participación real, puede convertirse en una fuerza positiva para el cambio.

La solución no está en huir ni en actuar movidos únicamente por la emoción, sino en formarse, trabajar, aprender el idioma, respetar las normas y participar responsablemente. Así, los musulmanes podremos ser un ejemplo de honestidad, respeto y beneficio para toda la sociedad.

Y no olvidemos a nuestros hermanos de Gaza ni a todos los oprimidos del mundo: debemos mantener viva su causa, ayudar mediante los medios legítimos y pacíficos, y defender la justicia y la dignidad humana. La solidaridad con los débiles forma parte de nuestra fe y de nuestra responsabilidad ante Allah سبحانه وتعالى.



*Rabbana atina fi dunya hasanatan wa fil akhirati hasanatan wa
qina adhab an-nar*

رَبَّنَا آتِنَا فِي الدُّنْيَا حَسَنَةً، وَفِي الْآخِرَةِ حَسَنَةً، وَقِنَا عَذَابَ النَّارِ



المركز الإسلامي · Centro Islámico

خطبة الجمعة · SERMÓN DEL VIERNES